Dios cambia las circunstancias – Charles Spurgeon

La Senda del Mal y el Camino a la Santidad

El Brillo Engañoso del Pecado

La senda del mal puede parecer atractiva y estar rodeada de un fulgor deslumbrante, mientras que el camino hacia la santidad puede estar envuelto en tinieblas y parecer escabroso. El pecado tiene un fascinante lustre que atrae a los incautos hacia su propia destrucción. El mal se presenta con una luz deslumbrante, similar a cómo el resplandor de una vela atrae a la mariposa a su perdición.

La Intervención de Dios

El camino de la justicia puede parecer difícil, pero Dios cambia las tinieblas en luz y lo escabroso en llanura. Aunque su pueblo pueda sentirse rodeado de sombras, la fe avanza sobre los temores y encuentra seguridad en Él. Su promesa de transformar la oscuridad en luz es una fuente de aliento para los que buscan sinceramente su verdad.

Las Ilusiones del Mal y la Realidad del Bien

El día del mal comienza con promesas de placer y termina en ruina, mientras que el día de Dios puede parecer difícil al

inicio, pero reserva lo mejor para el final. La imaginación puede exagerar las dificultades, creando terrores que no existen. Sin embargo, cuando enfrentamos nuestras pruebas con fe, descubrimos que muchas de ellas desaparecen como sombras ante la luz.

Jacob y la Providencia Divina

Jacob temía por la pérdida de sus hijos, pero Dios tenía un plan de redención a través de José. De manera similar, los creyentes enfrentan pruebas que parecen insoportables, pero la gracia de Dios aligera la carga. La cruz que llevamos nunca es más pesada de lo que podemos soportar, y otros han enfrentado tribulaciones aún mayores con la ayuda de Dios.

La Cruz y el Seguir a Cristo

Tomar la cruz y seguir al Señor transforma la perspectiva del creyente. Lo que antes parecía insuperable, se convierte en un obstáculo pequeño ante la fe. Gigantes se reducen a enanos, y los temores más oscuros pierden su poder. La historia del pueblo de Israel cruzando el Mar Rojo demuestra cómo Dios abre caminos donde no los hay.

La Intervención de Dios en la Historia

Dios ha cambiado las circunstancias de su pueblo una y otra vez. Detuvo el río Jordán para que los israelitas cruzaran en seco, protegió a Jerusalén del rey de Asiria y libró a Abraham de sacrificar a su hijo Isaac. La intervención divina llega en el momento justo, cuando la fe ha sido probada.

Superar las Pruebas con Fe

Las tribulaciones pueden parecer insuperables, pero Dios siempre provee una salida. Las adicciones, los obstáculos y las pruebas desaparecen cuando nos sometemos a su voluntad. Jesús sufrió la disciplina del Padre para nuestra salvación, mostrando que incluso en el sufrimiento hay un propósito redentor.

La Luz en la Oscuridad

Dios puede cambiar las tinieblas en luz en un instante. Su poder es mayor que cualquier fuerza terrenal, y Él puede transformar la pobreza en riqueza, la tristeza en gozo, y la enfermedad en salud. Él levanta al humilde y confunde a los poderosos, haciendo que los últimos sean los primeros.

La Importancia de la Prueba

Una vida sin dificultades no es necesariamente una bendición. Las pruebas son oportunidades para recibir la gracia de Dios y fortalecer la fe. La monotonía de una vida sin desafíos puede ser engañosa, mientras que la superación de dificultades nos acerca a la gloria eterna.

La Oración y la Confianza en Dios

Dios promete cambiar las tinieblas en luz cuando se le busca en oración. Muchos no creen en la oración, pero los testimonios de su poder son innumerables. Un niño oró para que su hermana leyera la Biblia, y su oración fue respondida inmediatamente. Así debemos esperar con fe y confianza en Dios.

Buscando la Paz con Dios

Algunos buscan paz, pero siguen inquietos. La verdadera paz solo se encuentra en Jesús, quien salva y sostiene a los que confían en Él. Las dudas doctrinales pueden ser un obstáculo, pero la fe en Cristo ilumina las verdades que la razón no puede comprender.

Jesús, el Salvador de los Pecadores

Jesús es la respuesta a toda aflicción. Su muerte en la cruz quitó el pecado y ofrece descanso a las almas cansadas. Él transforma la oscuridad en luz y nos lleva a la gloria eterna. La senda escabrosa de la vida cristiana es difícil, pero Dios guía cada paso hasta la victoria final.